

UNAMIGOS. HOMILÍAS. NAVIDAD, 2020

1. Tenemos delante cuatro misas de Navidad: Misa de la vigilia, misa de media noche, misa de la aurora y misa del día 25 de diciembre.

Que el Señor nos guíe para comprender nuestra fe cada vez mejor, y lo conseguimos resaltando la diferencia entre la fe de los apóstoles y la fe de la cristiandad. El misterio de la encarnación se puede comprender de dos maneras muy distintas, y con resultados opuestos: o pasividad o transformación del mundo.

Vamos a tomar los textos del Nuevo Testamento que la liturgia nos presenta en estas cuatro misas, y los miramos cambiando de ojos: con los ojos de la cristiandad y con los ojos de la fe apostólica. Empecemos con la doble visión de la encarnación, según la cristiandad y según la fe apostólica. Ejercitémonos en el cambio de ojos.

1. La cristiandad:

DIOS VIENE A SALVARNOS DEL PECADO.

La Navidad que hemos celebrado durante toda nuestra vida se vive en el parque temático de la cristiandad, y nos queda muy fácil comprenderla y describirla. El parque temático de la cristiandad nos trasmite paradigmas inflexibles, a partir del Niño Dios, de la Trinidad Santísima y de la Madre de Dios.

1.El Paraíso terrenal, El punto de partida es el pecado de Adán y Eva, escondidos, le hicieron caso a la serpiente y desobedecieron. Dios está airado, y en su justa cólera, está obligado a castigar para ser justo. Solo un Dios puede aportar la condigna satisfacción. No hay otro remedio que la encarnación de Dios. Y para ello la Santísima Trinidad.

2.El Portal de Belén. "Al Rey que viene, al Señor que se acerca, venid adorémoslo. El Niño Dios, la Madre de Dios. Viene el Niño Dios, sin el acervo genético contaminado por el pecado original. (Nadie conocía el aporte del óvulo de la mujer) Si viene a liberarnos del pecado no puede estar manchado desde su génesis humana, además de ser Dios. Debe nacer de madre virgen.

3. Gólgota. Jesús, como Verbo de Dios, segunda persona de la Trinidad Santísima, es la víctima divina, condigna satisfacción por nuestros pecados, y del mundo entero. Dios necesita el sufrimiento humano.

4. Santísima Trinidad. No se puede entender la redención humana sino con el misterio básico de Dios Uno y Trino. Dios que es principio y fin

de todo. Dios creó al hombre para conocer, amar y servir a Dios, y después verle y gozarle en el cielo. Dios es todo en todas las cosas. El hombre es inútil e incapaz de realizar la redención, la reparación y la salvación. Lo único que puede es orar y celebrar.

5.Santa Misa. Ante todos los prodigios obrados por Dios para la redención humana, nuestra participación consiste en recordar, celebrar y contemplar el pasado. Asistir a la celebración de los sagrados misterios hecha por los sacerdotes. Oír misa todos los domingos y fiestas de guardar.

Muestra respuesta

Ante la venida de Dios a salvarnos, nosotros respondemos con la religión del mandamiento y de la ley, y del interés personal: adoración, alabanza, acción de gracias, lamentaciones, peticiones, intercesiones y expiaciones.

La respuesta es la liturgia de Navidad, los villancicos, el pesebre, todas las actividades culturales que expresen la alegría por la venida a la tierra de Dios. "Al Rey que viene, al Señor que se acerca, venid adorémoslo, Repartir regalos y hacer muchas reuniones para expresar la alegría.

El centro de todo debe ser El Niño Dios. y la Madre de Dios, virgen inmaculada y reina del cielo. Todos gozamos contemplando a Dios enamorado del Niño Dios. Y, con toda la razón del mundo, nos paralizamos.

2. La fe de los apóstoles:

DIOS INVISIBLE Y UNICO, POR INICIATIVA GRATUITA, DECIDE SER PADRE Y TENER UN HIJO EN LA HUMANIDAD TERRENA, E INVITAR A TODOS LOS HOMBRES Y MUJERES, A SER HIJOS SUYOS MUY AMADOS.

El punto de partida no es el Dios conocido justo, y que debe castigar según orden de la razón humana, sino que decide lo que ningún ser humano ha pensado, ni siquiera san Anselmo, el padre de la escolástica de la cristiandad, decide disponer de sí mismo, ser padre y tener una alteridad en su soledad divina, engendrar un Hijo único, y dar la oportunidad a todos los hombres y mujeres de ser hijos de Dios.

El propósito de Dios no es remediar el cataclismo del pecado del hombre, con justa cólera y castigo inevitable; y para ello, implantar en la tierra una religión con todos los elementos indispensables.

1. El Paraíso terrenal. Dios decide ser Padre, Dios desconocido de la fe-y-razón, de optimismo infinito con su creación; y decide ser gratuito, y perdonar sin pago.

2. El Portal de Belén. Nace un hombre de verdad, con todo el acervo genético y ADN, descendiente de David (*Ek spérmatos David*). Dios, al amar a Jesús, no se ama a sí mismo como Dios, sino que sale de sí y ama la criatura. Nos ama y nos invita a amarnos unos a otros.

3. Gólgota Jesús, en lugar de ser egoísta, y pensar en sí mismo, lo entrega todo, hasta el último suspiro, por amor a los hermanos, para empezar un nuevo modo de ser humanos. Cambia el motor del gen egoísta por el gen divino original del amor gratuito del Padre.

3. Santísima Trinidad. Dios invisible y fuego devorador, al amar a Jesús está saliendo de sí mismo, da el paso fuera de sí, para encontrarse con nosotros, pecadores. En nuestra realidad limitada y necesitada. Nosotros estamos invitados por Jesús nuestro salvador, a salir de nosotros y dar el amor a los hermanos, en una nueva unidad plural, la iglesia. Somos la Santísima Trinidad inmanente.

4. Santa Misa. Hebreos dice que Jesús ofreció el nuevo sacrificio agradable al Padre con la compasión que ejerció toda su vida como único sacrificio, una vez para siempre (efapax). *Ámense mutuamente y no abandonen la episinagogué.* (Hebreos 10,24-25). Y Pablo: Todos los miembros de la iglesia ofrézcanse ustedes mismos como sacrificio agradable a Dios. Sepárense del entorno sociológico como comunidad de contraste y vivan una vida nueva, la voluntad de Dios. Leer Rm 12-16.

Muestra respuesta

Conformarnos con el nuevo modelo, el molde del agrado divino, del amor mutuo de hermanos santos y elegidos de Dios, hasta formar la iglesia santa como gestación en la tierra del nuevo mundo de vida eterna.

La fe de las iglesias apostólicas cree en un Dios entusiasmado con su creación, con esa creación que le ha costado quince mil millones de años de dedicación.

No parte del parque temático de la Trinidad Santísima, sino de la convicción absoluta de que Dios es invisible: "A Dios nadie lo ha visto jamás. Es fuego devorador y es Yahwéh, el que es, y es bueno, salvador."

Y ese Dios sueña con salir de sí mismo, y dedicarse a concluir su creación mortal, con un nuevo nacimiento y una nueva creación, ya no mortal sino de vida eterna. Dios sueña con tener una alteridad que sean hijos en el Hijo único, para compartir en trinidad santísima. El Padre Dios, el hijo de la descendencia de David, y el Espíritu santo de comunión en la

eclesía. Todo el ingenio y toda la creatividad se empeñarán en construir la propia eclesía, adulta y madura, y en formar en todas las religiones, culturas y espiritualidades nuevas eclesías para alegría de todos los seres humanos.

Con este doble universo, o con ojos distintos, vamos a leer los textos de las misas de Navidad.

Los textos del Antiguo Testamento, la primera lectura y el salmo, y los textos litúrgicos redactados para breviario, el ritual y el misal, reflejan la fe de la cristiandad.

La encarnación se ve de dos maneras:

1. O es el Hijo de Dios, hecho hombre, que entra en el mundo, comprendido en una religión, con símbolos religiosos: saludado, adorado con actos religiosos.

2. O es un grupos de personas en nuevas relaciones reales interpersonales, en una historia real y desconocida porque es nueva cada día, y es de alianza de amistad y de amor, y no de competitividad e interés personal, hasta la muerte.

1. MISA DE NAVIDAD, VIGILIA

Hechos 13 22-23. "Encontré a David, el de Jesé, un hombre a mi gusto, que cumplirá todos mis deseos. 23 De la descendencia de David, según la promesa, sacó Dios a Jesús como salvador de Israel... Sus jefes no acogieron a Jesús ni entendieron las palabras de los profetas que se leen cada sábado.

Pero, al juzgarlo, las cumplieron.

28 Pidieron a Pilato que lo condenara, aunque no encontraron causa para una sentencia de muerte.

29 Cuando se cumplió todo lo escrito de él lo descolgaron del madero y le dieron sepultura.

30 Pero Dios lo resucitó de la muerte 31 y se apareció durante muchos días a los que habían subido con él de Galilea a Jerusalén. Ellos son hoy sus testigos ante el pueblo. 32 Y nosotros, les anunciamos a ustedes esta Buena Noticia: la promesa que Dios hizo a nuestros padres.

Mateo 1,15-16 "Matán engendró a Jacob. 16 Jacob engendró a José, esposo de María, de la que nació Jesús, llamado el Mesías.

Pablo dedica toda su vida y toda su capacidad asombrosa a explicar ese hecho de fe, y a crear las iglesias.

1.1 Textos Hechos de los apóstoles 13

1 En Antioquía de Pisidia 13 Navegando desde Pafos, Pablo y sus compañeros llegaron a Perge de Panfilia. Juan se separó de ellos y se volvió a Jerusalén. 14 Ellos continuaron desde Perge hasta Antioquía de Pisidia, y entrando un sábado en la sinagoga, tomaron asiento. 15 Terminada la lectura de la ley y los profetas, los jefes de la sinagoga les mandaron a decir: —Hermanos, si tienen alguna palabra de aliento para el pueblo, pueden decirla.

16 Pablo se levantó y, pidiendo silencio con la mano, dijo: —Israelitas y todos los que temen a Dios, escúchenme: 17 El Dios de este pueblo, el Dios de Israel eligió a nuestros padres y engrandeció al pueblo mientras residía en Egipto. Más tarde, con brazo poderoso los sacó de allí 18 y durante cuarenta años los condujo por el desierto. 19 Aniquiló a siete pueblos paganos de Canaán y entregó su territorio en heredad a Israel, 20 por cuatrocientos cincuenta años; les dio jueces hasta el profeta Samuel. 21 Entonces pidieron un rey y Dios les dio a Saúl, hijo de Quis, de la tribu de Benjamín, que reinó cuarenta años.

22 Lo depuso y nombró rey a David, de quien dio testimonio: Encontré a David, el de Jesé, un hombre a mi gusto, que cumplirá todos mis deseos. 23 De la descendencia de David, según la promesa, sacó Dios a Jesús como salvador de Israel.

24 Antes de su llegada Juan predicó un bautismo de penitencia a todo el pueblo de Israel. 25 Hacia el fin de su carrera mortal Juan dijo: Yo no soy el que ustedes creen; detrás de mí viene uno al que no tengo derecho a quitarle las sandalias de los pies.

26 Hermanos, descendientes de Abrahán, y todos los que temen a Dios: A ustedes se les envía este mensaje de salvación. 27 Los vecinos de Jerusalén y sus jefes no acogieron a Jesús ni entendieron las palabras de los profetas que se leen cada sábado. Pero, al juzgarlo, las cumplieron.

28 Pidieron a Pilato que lo condenara, aunque no encontraron causa para una sentencia de muerte. 29 Cuando se cumplió todo lo escrito de él lo descolgaron del madero y le dieron sepultura.

30 Pero Dios lo resucitó de la muerte 31 y se apareció durante muchos días a los que habían subido con él de Galilea a Jerusalén. Ellos son hoy sus testigos ante el pueblo.

32 Y nosotros, les anunciamos a ustedes esta Buena Noticia: la promesa que Dios hizo a nuestros padres 33 fue cumplida por él a sus descendientes, que somos nosotros, resucitando a Jesús, como está escrito en el salmo segundo: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy.

34 Y que lo ha resucitado para que nunca se someta a la corrupción está anunciado así: Cumpliré las santas promesas hechas a David, aquellas que no pueden fallar. 35 Y en otro lugar dice: No permitirás que tu fiel sufra la corrupción.

36 Ahora bien, David, después de haber cumplido la voluntad de Dios durante su propia generación, murió, fue sepultado y sufrió la corrupción. 37 En cambio, el que Dios resucitó no sufrió la corrupción.

Mateo 1,1-17 Genealogía de Jesús (cfr. Lc 3,23-38)

1 Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán: 2 Abrahán engendró a Isaac; Isaac engendró a Jacob; Jacob engendró a Judá y a sus hermanos. 3 Judá engendró, de Tamar, a Fares y Zará; Fares engendró a Esrón; Esrón engendró a Arán. 4 Arán engendró a Aminadab; Aminadab engendró a Naasón; Naasón engendró a Salmón. 5 Salmón engendró, de Rajab, a Booz; Booz engendró, de Rut, a Obed; Obed engendró a Jesé. 6 Jesé engendró al rey David. David engendró, de la mujer de Urías, a Salomón. 7 Salomón engendró a Roboán; Roboán engendró a Abías; Abías engendró a Asaf. 8 Asaf engendró a Josafat; Josafat engendró a Jorán; Jorán engendró a Ozías. 9 Ozías engendró a Joatán; Joatán engendró a Acaz; Acaz engendró a Ezequías. 10 Ezequías engendró a Manasés; Manasés engendró a Amón; Amón engendró a Josías. 11 Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, en tiempos del destierro a Babilonia. 12 Después del destierro a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel; Salatiel engendró a Zorobabel. 13 Zorobabel engendró a Abiud; Abiud engendró a Eliacín; Eliacín engendró a Azor. 14 Azor engendró a Sadoc; Sadoc engendró a Aquín; Aquín engendró a Eliud. 15 Eliud engendró a Eleazar; Eleazar engendró a Matán; Matán engendró a Jacob. 16 Jacob engendró a José, esposo de María, de la que nació Jesús, llamado el Mesías. 17 De este modo, todas las generaciones de Abrahán a David son catorce; de David hasta el destierro a Babilonia, catorce; del destierro de Babilonia hasta el Mesías, catorce.

1.2. Navidad según la fe de los apóstoles hasta el año 80.

El mensaje de los apóstoles era convincente para todos, judíos y paganos, y de hecho muchos quedaron convencidos con las explicaciones de Pablo. Es una buena nueva, un Dios nuevo, positivo y sus acciones son presentadas como actos de amor de Dios Yahweh, Dios de Israel.

Está empeñado en la historia de salvación, en primer lugar, para Israel; y el punto culminante es Jesús. Dios lo resucita Y empieza un nuevo mundo con su resurrección, pero solo donde se lleve una vida nueva a la manera de Jesús compasivo, en la eclesía de los santos y amados. Si aceptamos esto, quedamos implicados, desde ahora, en un compromiso, para hoy, de crear una eclesía. No enfocamos nuestras cámaras para el pasado. Las enfocamos en el ahora del actuar de Dios, y en el futuro.

La genealogía es un desarrollo y confirmación de la esencia de la fe apostólica, nos ayuda a conocer nuestros orígenes, nuestras raíces. La unidad biológica que somos todos y que es cada pueblo.

La memoria de los antepasados es parte de uno mismo. De esta manera, el nacimiento de Jesús queda vinculado a la historia de un pueblo, Israel; una historia cargada de promesas y esperanzas, pero también de fragilidad y de pecado. No se trata de un ángel que viene a la tierra a realizar lo que los hombres y mujeres de esta tierra no podemos hacer. Una historia, de unos grupos sociológicos, de los que dependerá toda la historia humana.

La fe apostólica nos solicita mirar a Dios feliz, que trabaja en la genealogía de Jesús, pero el autor, de finales de siglo, maneja artificiosamente la cadena de generaciones hasta llegar a su punto culminante: un hombre concreto, "Jesús, llamado el Mesías,» (16) humano hasta el último de sus genes. Dios es fiel al hombre."

Esa historia es de salvación, y se identifica con la historia de las promesas de salvación, destacadas en Abrahán y David, una historia de hombres y mujeres que evocan todo lo que de bueno, de frágil, de éxito y de fracaso, de dolor y de sufrimiento existe en la familia humana: patriarcas, sabios y profetas; buenos y malos gobernantes; trabajadores, campesinos, desterrados, esclavos, nativos, emigrantes y prostitutas...

Pablo plantea un Dios lleno de optimismo sobre su creación y sobre la historia humana, que va a conducir hacia un final insospechado. . Ha cumplido la primera parte. Ahora, en la plenitud de los tiempos (Heb), al final del tiempo, la escatología, se dispone a una nueva creación, un nuevo nacimiento. El parque temático del paraíso no es la norma.

Pablo no menciona ni el cataclismo del pecado original, ni el Dios airado, ni el hombre escondido porque la embarró. Como no se destaca la cólera divina, no se menciona la necesidad de una víctima, y de una justa satisfacción por el pecado, para lo cual se necesita la vida meritoria y la muerte de Dios. No se necesita la encarnación de un Dios ni la Santísima Trinidad, para explicar la redención humana. Pablo no se santiguó como nosotros.

El Padre Dios, Dios desconocido, nos ofrece a todos los hombres, a Jesús como salvador y modelo, sin exclusiones. Como estemos, nunca nos sentimos excluidos de la familia de Jesús. Sintámonos protagonistas de la plenitud de las promesas de Dios que se han hecho carne en un miembro de nuestra familia humana, en uno de los nuestros, engendrado como nosotros. Al poner fin a la serie de nombres, Mateo no llama a María esposa de José, sino todo lo contrario: José, esposo de María, el que aporta la primera condición para ser salvador, hijo de Dios.

¿Cómo demuestra y testimonia uno, que cree en Jesús?

Nuestra capacidad no es solo orar y celebrar, por ser incapaces de aportar un protagonismo auténtico en la obra de salvación.

Los discípulos se hacen al cambiar de vida y empezar una vida de amor mutuo y de servicio mutuo, con judíos o paganos: Todos son llamados y convocados a compartir y cambiar las relaciones interpersonales. Se da testimonio al comenzar a vivir de manera distinta, y en amarse mutuamente en iglesias adultas y maduras.

La fe de los apóstoles no tiene ninguna vacilación: Jesús es uno más, la culminación de la descendencia de Abrahán y de David. Clarísimo para la fe apostólica de los años 80, que Jesús es un descendiente legítimo, normal, y biológico de Abrahán y de David. Esa es la fe cristiana verdadera. En ella creía san Pablo, san Juan, san Marcos, y los que redactaron su evangelio, La carta a los hebreos *"en todo semejante a nosotros, en, todo por generación natural, hasta con los genes de pecado (Pablo)*

Y Dios exclama: Así lo quiero como Hijo. Amo el modo como se engendran los hijos. Yo lo he engendrado hoy, para ser compasivo y salvador (Hebreos). Por no seguir la ley e imponerla, lo matan. Y Dios lo resucitó de entre los muertos y es el viviente presente en las iglesias.

La fe apostólica no nace de los paradigmas o parque temático de la Santísima Trinidad.

La alegría es el testimonio excelso de la Buena Noticia: Colma todos los anhelos. Dios me ama con mis genes egoístas, como soy, frágil y mortal, como se enamoró de Jesús. Dios sale de sí mismo y sus

exigencias, para amarme en Jesús, porque consideramos a Jesús como totalmente humano como los judíos desde Abrahán incluyendo a David y su descendencia y pecadores y prostitutas.

Si Jesús no quiere el acervo genético de David, ya no tenemos la fe apostólica. Si Jesús es un ángel venido del cielo, ya no tenemos la fe apostólica. Saltamos de alegría porque Dios tiene sus complacencias en un hombre como nosotros. Se trata de una filantropía.

No es buena nueva que Dios ame a Dios y se complazca en Dios. Eso es lo normal, lo lógico y razonable para la *"fides et ratio."* Pero si se complace en un hombre de verdad, se complace en mí, si yo acepto seguir a Jesús, y salgo de mis egoísmos para llegar a morir por mis amigos.

Si se quita la generación humana normal se cambia la fe de los apóstoles. Tiene razón el Papa Benedicto cuando dejó a la Iglesia la tarea de reformarse profundamente, y pasar de la religión del mandamiento y de la ley, a la obediencia de la fe en la gratuidad. Y el Papa renunció dramáticamente.

Sin Jesús, los judíos, como Pablo, vivían en sus genes egoístas, y así los amó Dios, pero en Jesús los convocó a la eclesía para cambiar el egoísmo por el amor mutuo. La gran novedad es el cambio de relaciones interpersonales.

Los apóstoles ¿cómo terminaban la genealogía?. ¿Cómo la terminaba Marcos o Juan:? Marcos diría: *"Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios. Pablo "Este hijo de una mujer como nuestras madres es Jesús salvador querido por Dios."*

1.3. Navidad según la cristiandad, desde el año 90.

Nacimiento de Jesús (cfr. Lc 2,1-7)

18 El nacimiento de Jesucristo sucedió así: su madre, María, estaba comprometida con José, y antes del matrimonio, quedó embarazada por obra del Espíritu Santo. 19 José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, pensó abandonarla en secreto. 20 Ya lo tenía decidido, cuando un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: —José, hijo de David, no temas recibir a María como esposa tuya, pues la criatura que espera es obra del Espíritu Santo. 21 Dará a luz un hijo, a quien llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. 22 Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por medio del profeta: 23 Mira, la virgen está embarazada, dará a luz a un hijo que se llamará Emanuel, que significa: Dios con nosotros. 24 Cuando José se despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado y recibió a María como esposa. 25 Y sin haber mantenido relaciones dio a luz un hijo, al cual llamó Jesús.

Hacia el año noventa algunos cristianos reinterpretaron la fe de los apóstoles y describieron la fe apostólica de manera novedosa.

Lo que provoca la fe de los judíos como Pablo o Pedro fue ver a Jesús que nos ama como hombres o mujeres; y lo matan y lo cuelgan de un palo, y lo descuelgan y lo entierran. Pero Dios nos lo hace sentir Vivo y bello en la eclesía. Esto llena de júbilo como acto supremo de amor a los hombres y hace cambiar de conducta de unos con otros en la eclesía.

En cambio, un grupo de cristianos empezaron a utilizar una especie de imagen de María, la madre del Mesías, como una virgen madre, creado desde la versión del libro de Isaías por los LXX, traducido del hebreo al griego.

Isaías le dijo al rey de Judá Acáz que Dios le daba un signo de su favor: la muchacha esposa de Acáz tendrá un hijo varón como sucesor y signo de la fidelidad de Dios Es el Emanuel. Ese signo es el hijo de esa joven esposa del rey, Y el rey creyó, y no se puso a pelear con el rey de Asiria. Pero el niño era hijo de Acáz, no de una virgen.

Los LXX tradujeron la palabra muchacha (ha halma) en hebreo por *partenos*, (Virgen, en griego) y se formó la profecía de la virgen madre que cita el evangelio en la parte añadida hacia el años 90, cuando Mateo hacía treinta años había muerto. .

De modo que a María se le dio el título de madre y virgen solo a partir del año 90, y el título de Madre de Dios después del año 400. De modo que los cristianos de las eclesías apostólicas no llamaban a María ni como virgen ni como madre de Dios.

Estos son solo unos apuntes para comprender el paso de la fe de los apóstoles a la fe de la cristiandad.

2. MISA DE NAVIDAD, DE MEDIA NOCHE

Formulación de la fe de los apóstoles:

11. Porque la gracia (jaris) de Dios que salva a todos los hombres se ha manifestado 12 enseñándonos a renunciar a la impiedad y los deseos mundanos y a vivir en esta vida con templanza, justicia y piedad,

La gratuidad, Jaris manifestada en nuestra vida santa de iglesia en medio el mundo. Nosotros como iglesia somos el cumplimiento de lo prometido. Se ha manifestado lo nunca conocido hasta ahora. Se trata de una novedad: la gratuidad de Dios. La jaris., la gracia, ya no el premio por cumplir la ley sino la gracia ofrecida a todos los hombres, sin la obediencia a la ley.

13 esperando la promesa dichosa y la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y de nuestro salvador Jesús el Mesías.

Vivimos y poseemos la jaris, pero falta la parusía. El versículo 13 es de difícil comprensión porque puede entenderse a la manera de la cristiandad como la práctica de la esperanza de que Dios reine con la parusía de Jesucristo al final de los tiempos. Entre tanto vivimos de una esperanza para el futuro. con la práctica de la virtud de la esperanza que cree en que Dios cumplirá sus promesas.

La esperanza debe ubicarse en la fe apostólica hacia el año 70, cuando se esperaba la manifestación de Jesucristo. La fe apostólica vio claro, en ese decenio, que Jesús ya reinaba glorioso en la iglesia, aceptado por todos los participantes como el protagonista principal. Para el año 80 ya estamos rescatados de toda iniquidad al interior de la iglesia. Somos santos y amados de Dios y Jesús reina en la iglesia como protagonista principal.

14 Él se entregó por nosotros, para rescatarnos de toda iniquidad, para adquirir un pueblo purificado, dedicado a las buenas obras.

Jesús no confirmó los cuatro grandes valores, cumbres del ingenio humano, -poder, ley, religión y pensamiento-. Nos arrancó de esos valores humanos divinizados, y nos infundió el gen divino del amor mutuo trinitario. Nos redimió de toda iniquidad y nos puso a vivir en iglesia de amor mutuo. Tiene la fe apostólica el que cree en la iglesia de amor mutuo. La muerte de Cristo está viva en la iglesia.

2.1 Textos

San Pablo a Tito 1,1-4. 2,11-14

1 Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo para conducir a los elegidos de Dios a la fe y al conocimiento de la verdad religiosa, 2 con la esperanza de una vida eterna, que prometió desde antiguo el Dios infalible 3 y manifiesta ahora de palabra con la proclamación que me han encomendado, por disposición de nuestro Dios y salvador, 4 a Tito, mi hijo legítimo en la fe común: Gracia y paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús nuestro salvador.

Misión en Creta

2,5 Si te dejé en Creta fue para que resolvieras los asuntos pendientes y para que nombraras ancianos (Presbíteros) en cada ciudad, según mis instrucciones. 6 Que sean irreprochables, fieles a su mujer, con hijos creyentes, no indisciplinados ni de mala fama.

7 Porque el que preside la comunidad, como administrador de Dios, ha de ser irreprochable: no egoísta ni colérico ni bebedor, no pendenciero ni metido en negocios sucios; 8 antes bien, hospitalario, amante del bien, moderado, justo, devoto, controlado; 9 que se atenga a la doctrina auténtica, de modo que pueda exhortar con una doctrina sana y refutar a los que le contradicen.

Los esclavos sean sumisos a sus amos en todo, amables, no respondones, 10 no ladrones, sino dignos de toda confianza; para que cobre prestigio ante todos, la enseñanza de nuestro Dios y salvador.

11 Porque la gracia de Dios que salva a todos los hombres se ha manifestado, 12 enseñándonos a renunciar a la impiedad y los deseos mundanos y a vivir en esta vida con templanza, justicia y piedad, 13 esperando la promesa dichosa y la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y de nuestro salvador Jesucristo.

14 Él se entregó por nosotros, para rescatarnos de toda iniquidad, para adquirir un pueblo purificado, dedicado a las buenas obras. 15 Habla de esto, exhorta, y reprende con plena autoridad. Que nadie te desprecie.

Lucas 2 ,1-14. Nacimiento de Jesús

(cfr. Mt 1,18-2,12)

1 Por entonces se promulgó un decreto del emperador Augusto que ordenaba a todo el mundo inscribirse en un censo. 2 Éste fue el primer censo, realizado siendo Quirino gobernador de Siria. 3 Acudían todos a

inscribirse, cada uno en su ciudad. 4 José subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a la Ciudad de David en Judea, llamada Belén –pues pertenecía a la Casa y familia de David–, 5 a inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada.

6 Estando ellos allí, le llegó la hora del parto 7 y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no habían encontrado sitio en la posada. (cfr. Mt 2,1-12)

8 Había unos pastores en la zona que cuidaban por turnos los rebaños a la intemperie. 9 Un ángel del Señor se les presentó. La gloria del Señor los cercó de resplandor y ellos sintieron un gran temor. 10 El ángel les dijo: —No teman. Miren, les doy una Buena Noticia, una gran alegría para todo el pueblo: 11 Hoy les ha nacido en la Ciudad de David el Salvador, el Mesías y Señor.

12 Esto les servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. 13 Al ángel, en ese momento, se le juntó otra gran cantidad de ángeles, que alababan a Dios diciendo: 14—¡Gloria a Dios en lo alto y en la tierra paz a los hombres amados por él!

15 Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se decían: —Crucemos hacia Belén, a ver lo que ha sucedido y nos ha comunicado el Señor. 16 Fueron rápidamente y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. 17 Al verlo, les contaron lo que les habían dicho del niño. 18 Y todos los que lo oyeron se asombraban de lo que contaban los pastores. 19 Pero María conservaba y meditaba todo en su corazón. 20 Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto; tal como se lo habían anunciado.

2.2 Misa de Navidad, Media Noche, según la fe de los apóstoles

***La gloria de Dios, su benignidad, ya está manifestada, con la colaboración mía, en, en nuestras iglesias.**

Tito 2,1 4. Pablo, porque le cree a Jesús como El Viviente que lo acompaña, se dedica del todo a conducir a los elegidos de Dios a la fe y al conocimiento de la verdad religiosa, vive ahora con sus amigos y conocidos, la vida eterna de Dios, que se manifiesta ahora "de palabra con la proclamación que me han encomendado, por disposición de nuestro Dios y salvador." Tito 2,13-14

La fe apostólica se resume en la "actual manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y de nuestro salvador Jesús el Mesías. Él se entregó por nosotros, para rescatarnos de toda iniquidad, para adquirir un pueblo purificado, dedicado a las buenas obras."

Pablo debe traducir esta fe en un hecho real e histórico, el nuevo nacimiento y la nueva creación en un grupo de personas reales, en iglesias en todas partes. El cumplimiento de las promesas ya se dio. *"El se entregó para rescatarnos de toda iniquidad y tener unas iglesias."*

Por el bautismo, los cristianos ya estamos unidos con Cristo. Ese hecho ya se dio. Jesús es rey posesionado. Lo prometido se cumplió al ser arrancados de la iniquidad y convertidos en hijos de Dios. Esto ya se dio, y está a la vista en las iglesias, en las cuales trabaja Pablo y Tito y demás compañeros.

***Tres elementos o dimensiones de la fe apostólica**

La fe apostólica tiene tres elementos esenciales: 1. Lo que hizo Jesús en favor de nosotros y de agrado del Padre, *"ser arrancados de la iniquidad"* 2. La iglesia que vive ahora, esa salvación divina 3. La entronización gloriosa de Dios y de Cristo en la iglesia.

En vida de Pablo esta tercera parte se esperaba para pronto. Por el año 80, esta tercera parte, la parusía gloriosa, se vio clara en las iglesias con el protagonismo glorioso de Cristo, centro de la iglesia. Desde el año 80 ya no se espera para el futuro la segunda venida de Cristo en gloria.

La virtud de la esperanza, a lo helenista, es como cerrar los ojos y esperar que Dios cumpla lo que promete. Eso no es la esperanza cristiana. Esta consiste en poseer, vivir y practicar la esperanza en la iglesia, pero aguardar un poco más que Jesús sea entronizado en la iglesia como principal protagonista. Y esto se cumplió enseguida, y era un hecho cumplido y espléndido en el año 80, en cada iglesia. Queda formulada completamente la fe de los apóstoles. Se comparte ya la muerte de Cristo, y solo falta la gloria de la resurrección. Es asunto de Dios.

Desafortunadamente en la cristiandad la esperanza se convirtió en una virtud de paciencia en la espera de lo prometido. En la iglesia adulta y madura ya se posee lo prometido, y solo falta el triunfo manifiesto, pensaba Pablo y los cristianos de antes del 70.

Con la destrucción de Jerusalén y el Templo, los cristianos dieron por instalado el reinado de Jesús y su protagonismo en cada iglesia.

Toda la energía y creatividad se empeñan en poner en marcha el hecho evangélico con personas determinadas.

Tito debe conformar iglesias en cada lugar, con equipo dirigente de presbíteros. Los que presiden deben ser modelo para los demás.

Quedan definidas para siempre los tres elementos de la fe de los apóstoles: 1. Lo que hizo Jesús en favor de nosotros y de agrado del

Padre, "ser arrancados de la iniquidad" 2. La eclesía que lo vive ahora, 3. La entronización gloriosa de Dios y de Cristo en la eclesía.

****En la fe apostólica no se mencionan los sacerdotes, ni de primer orden, como obispos, ni de segundo orden.***

En el parque temático de la cristiandad, con la escena del paraíso terrenal, el punto de partida es el cataclismo del pecado de Adán y Eva, y el Dios airado. El eje del misterio de la salvación es el sacrificio expiatorio o condigna satisfacción de la cólera divina. Por eso el personaje central de la cristiandad es el sacerdote mediador entre Dios y los hombres. Así lo reconocemos en el "yo pecador" del comienzo de la misa.

Como Dios decide ser Padre gratuito, y perdonar los pecados, dar un paso fuera de sí, no hay a quien aplacar y no existe el sacrificio como condigna satisfacción de la cólera divina.

Como no hay sacrificio tampoco existen sacerdotes para ofrecerlo. En la fe apostólica o subapostólica nunca se menciona la presencia de sacerdotes. Tampoco se mencionan ni el obispo como sacerdote de primer orden al estilo de los actuales pontífices superiores.

Para engendrar hijos, el sueño dorado del Padre Dios, necesita eclesias virginales y maternas. Porque la gracia de Dios que salva a todos los hombres se ha manifestado, al enseñarnos a vivir de manera nueva, a renunciar a la impiedad y los deseos mundanos y a vivir en esta vida con templanza, justicia y piedad, en la familia de Dios.

***Tampoco se mencionan los pastores y pontífices**

La fe apostólica no habla de pastores, que son eje clave de la cristiandad. Cuando el papa Juan Pablo II quiso hacer una encíclica sobre los pastores u obispos, recorrió todo el Nuevo Testamento, y no encontró un título adecuado. Tuvo que ir a buscarlo en el viejo Testamento: "*Pastores dabo vobis.*"

En tiempo de la fe apostólica se habla del sumo pontífice, pero todos saben que el emperador romano lleva ese título. Los pontífices eran los que establecían un puente entre los dioses y los humanos (Van Haeperen). También ha sido señalado que en la antigua India se utilizaban conceptos similares en la misma época, idealizando la cuestión de ríos y puentes.

En la [República romana](#) el pontífice máximo era el mayor cargo en la religión romana. Era el de mayor importancia entre los pontífices y se encargaba de dirigir el colegio de pontífices.

Según Tito Livio, después de la caída de la monarquía, los romanos también crearon el sacerdocio del rey de los ritos sagrados, para llevar a

cabo las tareas religiosas, rituales y sacrificios previamente encargados al rey.

Existían además muchos otros cargos religiosos, incluyendo los **augures** y los arúspices, dos rituales originalmente etruscos para conocer la voluntad de los dioses por las aves del cielo.

La residencia oficial del pontífice máximo era la *domus publica*, que se encontraba entre la casa de las vírgenes vestales y la **vía Sacra**.

El pontífice no era simplemente un sacerdote, tenía autoridad política y religiosa. No es claro cuál de las dos era la de mayor importancia. En la práctica, particularmente durante la República tardía, el cargo de pontífice máximo era ejercido generalmente por un miembro de una familia políticamente importante. Era una posición de gran prestigio para quien la ostentaba; así, **Julio César**, se convirtió en *flamen dialis*, en el 87 a.C. y pontífice máximo en el 63 a.C. El cargo no era un trabajo de tiempo completo y no impedía al portador ejercer alguna otra profesión civil o militar.

***La organización compleja de las religiones del imperio romano, fuente de inspiración para la religión de la cristiandad.**

Es necesario tener presentes estos dos mundos: La "fe en Dios en *Jesús el Mesías*, en la eclesía de la familia de Dios, con trans fondo judío, por una parte, o la fe en muchos dioses, en la cultura del imperio romano, con prolijas alternativas.

La fe apostólica no quiere ser una religión, y por eso murió Jesús. Quiere ser una experiencia de amor mutuo real e histórico con todo lo que esto implica: único, responsable, interpersonal, que provoca gran alegría. Es vivencia de una familia.

Una religión no puede vivir sino de reglamentos y rituales, sacerdotes y pontífices, con sucesiones establecidas.

En la eclesía, todos los rituales se reemplazaban por la formación de la familia de Dios, por la eclesía de hermanos. En semejante unidad con Dios no tienen sentido los intermediarios y los funcionarios legales de religión.

Pablo no pensaba en otra cosa que fuera crear nuevos amigos. Era su única pasión. Y lo hacía como enviado de Dios o de Jesús Mesías nuestro salvador. Todos los cristianos son sacerdotes y son apóstoles de Jesús. No hay funcionarios de la religión con sucesión establecida.

Es interesante el retrato ideal de un responsable de la Iglesia local que hace el autor de la carta. Como si de un padre de familia se tratara, debe tener una vida privada intachable, pues será el testimonio de su

integridad personal el que le dé la autoridad moral para dirigir a la comunidad.

La eclesía era necesaria como organización social concreta y compleja, con servidores suficientes para el orden y no de religión ante Dios. Y el entorno social era deplorable. Por los epítetos que usa a continuación contra los falsos maestros, el peligro debía haber sido grave. La descripción que hace del grupo de aquellos «insumisos, charlatanes, embaucadores» (10), está agravada por la cita mordaz de un poeta pagano –quizás Epiménides, s.VI a.C.–. En cuanto al contenido de esas doctrinas falsas, el autor de la carta no se molesta en entrar en detalles, aludiendo a ellas con un despectivo: «fábulas judías y preceptos de hombres apartados de la verdad» (14).

Lo que verdaderamente estaba en juego era la praxis cristiana de la comunidad. Si a Pablo le preocupaba, ante todo, la salvación por la fe, independientemente de las obras de la ley, a la nueva generación cristiana le preocupan las obras que brotan de la fe, el amor mutuo incansable y creador. (cfr. Sant 2,14-26).

"Los discípulos cumplieron la voluntad de Jesús formando iglesias en cada lugar." Así dice la Tradición Apostólica. Y esas iglesias inundaron el imperio romano.

La cristiandad, por su parte se desvivió por crear una religión con base en la autoridad de los sacerdotes, que fueron la clave de la religión de la cristiandad. Nosotros podríamos investigar cuándo se empezaron a usar algunas palabras clave:

De María Virgen se empezó a hablar después del año 90, y sobre todo desde la segunda mitad del siglo segundo, con el Evangelio de Santiago..

De sacerdotes en el siglo 2º

De ponrífices en el siglo 3º

De sacrificio

de Madre de Dios desde el año 400

2.3 Misa de Navidad, Media Noche, según la fe de la cristiandad, a partir del año 90.

La cristiandad vio en este versículo la prueba palmaria de la fe en Jesús como persona divina en la Santísima Trinidad. la divinidad de nuestro Señor Jesús. De nuestro gran Dios y salvador Jesucristo.

Lucas 2 ,1-14. Nacimiento de Jesús

No olvidemos que cuando se redactó esa narración del nacimiento del Mesías, año 90, habían pasado casi treinta años de la muerte de los contemporáneos de Jesús. No había tradiciones ni documentación sobre el asunto, conocidos por la fe apostólica. La fe está incommovible, y es tan trascendental que es un deber establecer los orígenes, sea por algo sucedió de hecho, o porque debía suceder según el Antiguo Testamento. Por ejemplo, Jesús debe nacer en Belén. (cfr. Mt 1,18–2,12)

1 Por entonces se promulgó un decreto del emperador Augusto que ordenaba a todo el mundo inscribirse en un censo. 2 Éste fue el primer censo, realizado siendo Quirino gobernador de Siria. 3 Acudían todos a inscribirse, cada uno en su ciudad. 4 José subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a la Ciudad de David en Judea, llamada Belén –pues pertenecía a la Casa y familia de David–, 5 a inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada.

6 Estando ellos allí, le llegó la hora del parto 7 y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no habían encontrado sitio en la posada. (cfr. Mt 2,1-12)

8 Había unos pastores en la zona que cuidaban por turnos los rebaños a la intemperie. 9 Un ángel del Señor se les presentó. La gloria del Señor los cercó de resplandor y ellos sintieron un gran temor. 10 El ángel les dijo: —No teman. Miren, les doy una Buena Noticia, una gran alegría para todo el pueblo: 11 Hoy les ha nacido en la Ciudad de David el Salvador, el Mesías y Señor.

12 Esto les servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. 13 Al ángel, en ese momento, se le juntó otra gran cantidad de ángeles, que alababan a Dios diciendo: 14—¡Gloria a Dios en lo alto y en la tierra paz a los hombres amados por él!

15 Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se decían: —Crucemos hacia Belén, a ver lo que ha sucedido y nos ha comunicado el Señor. 16 Fueron rápidamente y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. 17 Al verlo, les contaron lo que les habían dicho del niño. 18 Y todos los que lo oyeron se asombraban de lo que contaban los pastores. 19 Pero María conservaba y meditaba todo en su corazón. 20 Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto; tal como se lo habían anunciado.

La fe subapostólica

La fe apostólica ha mirado a Jesús identificado con nosotros, como un hombre entre seres humanos. En el año noventa un cristiano maduro ya está impresionado por Jesús que en las innumerables iglesias diseminadas por todo el imperio romano, triunfa como salvador. Dios está

haciendo presencia en las iglesias, de manera impactante. Es una presencia alternativa ante el emperador Augusto. Los dioses de la sociedad romana y de las asociaciones de sacerdotes mediadores se expresan a través del emperador, que es "*augusto*" o adorable, y también como salvador, en medio de todas las tensiones históricas de ese tiempo.

En la memoria de todos, judíos y romanos, está la destrucción de Jerusalén y del templo, y del judaísmo como entidad política, el año 70. Los dioses de Roma contra el Dios de Israel. De Augusto contra Jesús.

En el año 90 las iglesias formadas con la fe apostólica están triunfando sobre el imperio romano, porque se siguen difundiendo por encima y contra todos los dioses del imperio romano. Jesús contra Augusto.

Un cristiano muy ilustrado, treinta años después de muerto Lucas ve un panorama totalmente distinto y de triunfo histórico para los miembros de las iglesias apostólicas, a pesar de las persecuciones y de los mártires.

Este autor ilustrado ya está interesado en relacionar el nacimiento de Jesús con el imperio. Se trata del año 15 del imperio de Tiberio. Las iglesias siguen invadiendo el imperio romano y su protagonista es Jesús constituido por Dios como nuestro salvador y su Hijo en el que tiene todas sus complacencias.

Dios está con Jesús, que triunfa contra los dioses del imperio. Es lógico que vea a Jesús con ojos nuevos y vuelva a leer la vida de Jesús con ojos nuevos. Como Jesús es judío es normal que cumpla en él lo prometido en el Antiguo Testamento. En Jesús se cumple el programa divino anunciado en los textos veterotestamentarios judíos, dando paso a la buena nueva (evangelio)

Estamos en una posición tremendamente ambigua y de consecuencias incalculables. De ahí la importancia de la época que llamamos subapostólica, en el último decenio del primer siglo; treinta o cuarenta años después de Pablo y de Marcos, y de formulada la fe apostólica.

Hay dos alternativas para los teólogos:

1. Completar la buena noticia o evangelio en todas sus deficiencias y lagunas, mediante el Antiguo Testamento. Ahí está el plan de Dios completo. Este camino lo tomó la cristiandad. Con el nacimiento del Dios-Hombre también se sella la *pax Christi*, paz que sólo puede asegurar el hijo de Dios. Así, el análisis llevado a cabo por Benedicto XVI, sitúa claramente la aparición de Jesús en el tiempo histórico, adscrito a una cultura como la judía, desde la cual irá cumpliendo con la voluntad del Padre. Se configura entonces la teología de la gloria indisolublemente unida a la teología de la cruz. El sentido de ser la luz del mundo se completa necesariamente en la oscuridad de la cruz. Todo el trabajo

interpretativo desarrollado en este capítulo se orienta semánticamente a ser continuado y enriquecido a través de los hechos de vida del Maestro, hechos que fueron trabajados por Ratzinger en los dos volúmenes anteriores a los que hacíamos referencia al comienzo de esta reseña.

2. Solo Jesús, en el último tiempo, manifestó el secreto oculto desde todos los siglos, a toda la humanidad. Es la revelación de la benignidad gratuita de Dios, nunca sospechada por ningún hombre. Es la posición de la fe apostólica

3. MISA DEL AURORA

Formulación de la fe apostólica:

4 Pero cuando se manifestó la bondad de nuestro Dios y salvador y su amor al hombre, 5 no por méritos que hubiéramos adquirido, sino por su sola misericordia, nos salvó con el baño del nuevo nacimiento y la renovación por el Espíritu Santo, 6 que nos infundió con abundancia por medio de Jesús el Mesías, nuestro salvador;

7 de modo que, absueltos por su favor, fuéramos en esperanza herederos de la vida eterna.

8 Ésta es una doctrina digna de fe, en la cual quiero que insistas, de modo que los que han creído en Dios se dediquen a cultivar una buena conducta.

Paso de la religión del mandamiento y de la ley, a la obediencia de la fe en la gratuidad total del Padre Dios, por su sola misericordia y amor al hombre. Por Jesús el mesías nos infunde el espíritu divino del amor mutuo. Somos ya herederos de la vida eterna, y llevamos ya una nueva forma de vida, porque ya somos hijos. No es que tengamos esperanza de la vida eterna.

No se trata de una religión creada por Dios para llegar al hombre. El hombre trata de buscar a Dios por todas las religiones. Aquí es al revés: es Dios que ama al hombre y se complace en él, y para ello se hace historia, en Jesús ser humano. Por eso en lugar de actos religiosos, se hace amor entre los humanos.

3.1. Textos

Carta a Tito 3,4-7

1 Encárgales a todos que se sometan y obedezcan a gobernantes y autoridades, estando dispuestos a cualquier tarea honrada. 2 Que no

hablen mal de nadie ni sean pendencieros, antes bien amables, y que se muestren bondadosos con todos.

3 También nosotros éramos antes necios, desobedientes, extraviados, esclavos de pasiones y placeres diversos, maliciosos, envidiosos, odiosos y odiándonos mutuamente.

4 Pero cuando se manifestó la bondad de nuestro salvador Dios. y su amor al hombre, (filantropía) 5 no por méritos que hubiéramos adquirido, sino por su sola misericordia, nos salvó con el baño del nuevo nacimiento y la renovación por el Espíritu Santo, 6 que nos infundió con abundancia por medio de Jesucristo nuestro salvador;

7 de modo que, absueltos por su favor, fuéramos en esperanza herederos de la vida eterna. 8 Ésta es una doctrina digna de fe, en la cual quiero que insistas, de modo que los que han creído en Dios se dediquen a cultivar una buena conducta. (Vida de iglesia)

9 Evita, en cambio, discusiones necias, genealogías, contiendas, controversias sobre la ley: son inútiles y vanas.

10 Al sectario, después de dos avisos, evítalo; 11 sabes que semejante individuo está pervertido y sigue pecando y él mismo se condena.

12 Cuando te mande a Artemas o a Tíquico, haz lo posible por ir a Nicópolis, donde he decidido pasar el invierno. 13 A Zenas el abogado y a Apolo envíalos de viaje y que no les falte nada. 14 Nuestra gente debe aprender a dedicarse a las buenas obras, según las necesidades, para no quedar estériles.

Lucas 2,15-20

15 Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se decían: — Crucemos hacia Belén, a ver lo que ha sucedido y nos ha comunicado el Señor.

16 Fueron rápidamente y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. 17 Al verlo, les contaron lo que les habían dicho del niño.

18 Y todos los que lo oyeron se asombraban de lo que contaban los pastores.

19 Pero María conservaba y meditaba todo en su corazón.

20 Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto; tal como se lo habían anunciado.

3. 3 La fe apostólica

***La aparición de la «bondad de nuestro Dios y Salvador y su amor al hombre: filantropía.» (4).**

En esta segunda síntesis de la fe apostólica, el autor de la carta a Tito, en nombre del difunto Pablo, nos habla de la fuente del amor de las iglesias cristianas, que debe caracterizar a todo creyente: la aparición de la «bondad de nuestro Dios salvador.»

Toda la tradición bíblica habla de la bondad de Dios: a Moisés (cfr. Éx 33,19); a un pueblo entre muchos (cfr. Dt 7,7s); a todas las criaturas (cfr. Sab 11,24). De la bondad de Dios hablan los salmos (cfr. 25,7; 27,13; 31,20; 145,7).

Ahora Dios, en Cristo, ha revelado el amor al hombre, definitivo, gratuito y sin condiciones. Sin méritos nuestros, según la doctrina básica de Pablo; no por religión del mandamiento y de la ley. Es esta bondad y misericordia de Dios la que ha transformado a los creyentes de la vida mortal, que llevaban antes, a merced de las pasiones y dominada por la envidia y por el odio, a «un nuevo nacimiento y... renovación por el Espíritu Santo» (5).

El autor condensa en dos palabras las dos virtualidades del bautismo: baño de purificación (cfr. Ef 5,26) que nos perdona el pecado, y el nuevo nacimiento (palinggenesías)(cfr. Jn 3,5; 1 Pe 1,3) del que es equivalente la renovación por el Espíritu. Es la manera de vivir la muerte de Cristo que compartimos en el bautismo y la vida nueva. (Rm 6)

Así el creyente, asociado en iglesia, se convierte en heredero y ya posee la vida eterna (cfr. Mt 19,29) y solo se espera la manifestación gloriosa. Y así, exhorta a Tito a que insista y enseñe esta «doctrina digna de fe» (8).

3,1s Conducta ciudadana ejemplar y virtuosa es la manera de vivir como hijos de Dios. Jesús, con su muerte, desistió del poder, la ley, la religión y el pensamiento, cumbres de la humanidad, y los cambió por la fascinación del amor mutuo. Por eso, lo que ha recomendado anteriormente (2,1-10) lo proyecta ahora el autor a la sociedad civil de la que forman parte las iglesias. Un buen cristiano debe ser un buen ciudadano. El primer consejo, pues, dirigido a los cretenses es la sumisión a la autoridad civil (cfr. Rom 13,1-10) y a que colaboren al bien común con tal de que la tarea sea honrada.

Las primeras generaciones cristianas que vivían a menudo en un ambiente hostil, se esmeraban en proyectar la imagen de buenos y honestos ciudadanos, sobre todo testimoniando el comportamiento cívico fundamental que hace posible la convivencia humana: la bondad y la amabilidad para con todos.

En cuanto a aquellos que rechacen esta enseñanza y que rompan la unidad de la comunidad con sus charlatanerías y sectarismo, Pablo da tres consejos a Tito: evita entrar en discusión con ellos, amonéstalos y si persisten en su actitud, expúlsalos de la comunidad. 3,12-15

En los saludos finales notemos que el corazón y las preocupaciones de Pablo están en las iglesias que está animando, nombrando personas conocidas por el destinatario (cfr. Rom 16; 2 Tim 4,19-21).

Al final, de nuevo aparece la preocupación fundamental del autor: las buenas obras, ser activos en el amor. Deben destacarse en la sociedad y de esta manera dar testimonio con su estilo de vida de la salvación recibida. El plural del saludo final («la gracia esté con ustedes») demuestra que la carta va dirigida a toda la comunidad y no solamente a Tito (cfr. 1 Tim 6,21; 2 Tim 4,22). Retengamos esta conclusión como dos realidades asombrosas que poseemos.

***La fe de los apóstoles nos pone delante dos realidades asombrosas**

Primera: La aparición de la «bondad de nuestro Dios y Salvador en la compasión, benignidad y paciencia de Jesús, hasta su muerte por nosotros, para quitarnos todos los egoísmos inicuos.

Segunda: La aparición y demostración de su benignidad y paciencia en la iglesia de los discípulos.

Son dos apariciones en una: nosotros, los participantes de la iglesia. La iglesia es la obra de Dios aquí y ahora, sin alternativa.

Esta es la preocupación de las iglesias de la fe apostólica: crear el presente y el futuro. Pasar de la religión, que es de los humanos, a la historia que es la acción creadora de Dios. Realizar la tarea del Dios creador en este momento, con nosotros. Él ya realizó el pasado, con María y todos los que dijeron: "*Hágase en mí según tu palabra*".

Lo que Dios necesita de nosotros no es que nos quedemos mirando y contemplando el pasado, y celebrándolo, sino que construyamos el presente y el futuro real de bienestar para todos sin exclusiones.

Nosotros nos hemos puesto como tarea el edificar la iglesia, y en impactar con nuestra amistad generosa y creadora nuevas amistades, para difundir la vida de amistad. .

***Amor al prójimo o filantropía. Sacerdotes o filántropos.**

Solemos relacionar el amor al prójimo con la religión, como segundo mandamiento, después del amar a Dios. Incluso decimos que las tres religiones monoteístas coincidimos en el amor al prójimo y en las obras de misericordia. Y nuestros expertos mendigos piden: "*Una limosnita por amor de Dios.*" Y un filántropo, en cambio, puede ser un ateo.

La fe apostólica llama a Dios "*Filántropo.*" Y de verdad, Dios no ama al hombre por amor de Dios, como en la cristiandad, sino por gracia, porque sale de sí, porque nos ama, por filantropía, por amor al hombre, y ama a Jesús por amor al hombre.

***Formulación de la fe apostólica**

Del año 30, de la muerte de Cristo, al año 50, cuando los apóstoles empezaron a formular la fe de las iglesias apostólicas, Pablo, Juan y los demás discípulos de Jesús experimentaron minuciosamente la vida religiosa del judaísmo con los sacerdotes de la tribu de leví y toda la vida religiosa alrededor de los dioses venerados en el imperio romano. Dos mundos religiosos practicados, como monoteísmo de Yahve o como paganismo o vida religiosa normal.

Los cristianos tenían por pura gracia una comunión perfecta con Jesús Hijo único de Dios, y adquirían un título superior a todo título de funcionario o sacerdote: era hijo de Dios. El título de hijo excluye el sacerdocio porque lo supera como el cielo a la tierra.

Ni mucho menos había en las comunidades un sacerdote de primer orden u obispo. No había sacerdote ni obispo. Es interesante anotar que en la preparación del Concilio Vaticano II se esperaba un gran documento sobre el sacerdocio, como el de los obispos, en la *Lumen Gentium*, sobre la jerarquía de los tres poderes.

Pero como se empezaba a conocer en la Iglesia la *Tradición apostólica*, librito sobre la vida de la Iglesia antes de Constantino, el Concilio sabiamente nos dio el documento *De praesbiterorum ordine*. Del orden de los presbíteros, Se evitan las dos palabras clave de la Cristiandad: sacerdote y sacramento o consagración. El centro no es ni el sacerdocio ni la religión para Dios, sino del orden en la eclesía de consagrados y santos, de hijos amados de Dios.

El papa Francisco les dice a los obispos que no sean aduana del Espíritu Santo, porque el sacerdote es como aduana del Espíritu, auténtico mediador legal y oficial. En la fe de la cristiandad se hablaba de la consagración sacerdotal y episcopal. Y el jueves santo se consideraba una cumbre divina de la institución del sacerdocio por Jesús, y de la institución de los obispos y de los sucesores. Jesús. Era el día sacerdotal y la

constitución de los mediadores con Dios: Cuando yo me ordené, todos en mi entorno hablaban de *Alter Christus*. Otro Cristo.

El Papa Francisco les dice graciosamente a los obispos que él no ha sabido que Jesús instituyera el octavo sacramento, de la aduana del Espíritu Santo.

Por eso el Concilio comenzó a utilizar una terminología antigua, del orden en la Iglesia. Y volvió a llamar a los animadores de las comunidades con el nombre de presbíteros o personas maduras y responsables para el equipo director de las iglesias, al servicio y bajo la autoridad de la comunidad. . María tuvo a su prima Isabel que era del orden sacerdotal con Zacarías su esposo.

Y los presbíteros no eran célibes. Como las iglesias eran grupos de familias, en las iglesias se elegían hombres cabeza de familias, con hogares ordenados con hijos obedientes. Esto nos indica que las iglesias eran grupos de familias que vivían en una alianza de amor.

Hasta el año 80 no se habla de la Virgen María ni del casto José. Este lenguaje se empieza a utilizar por muchos cristianos, unos treinta años después de la muerte de san Mateo, en la época que llamamos subapostólica, y así se fue llegando a los sacerdotes célibes.

De modo que la dirección y orden de las iglesias debe estar en manos de presbíteros o personas maduras y ejemplares como padres de familia, porque el protagonista principal de la iglesia es Jesús que ejerce su parusía y su reinado, según la fe apostólica por el año 80. . Es el Señor

3.4 La fe y la religión de la cristiandad

Después de la época apostólica, la cristiandad se fue concentrando en añorar el pasado de los santos, y hasta se fue quedando en el pasado y descuidando el presente y el futuro. De ahí la situación catastrófica del mundo cristiano actual.

Una bella creación de la fe cristiana de finales de siglo primero, cerca de cuarenta años después de la muerte de María y de los apóstoles, son los relatos de la infancia que se añadieron a los evangelios atribuidos a Mateo y Lucas. Hoy leemos un pasaje de Lucas 2.

Deleitémonos relejendo el evangelio de esta misa. La liturgia nos invita a cantar: *"Al rey que viene al Señor que se acerca, venid adorémoslo"*. Pero no dice: formemos nuestra propia iglesia y formemos otras muchas, que sean Jesús vivo y presente hoy en cada contexto social. El mundo está constituido por exclusiones del poder, la ley, la religión y el pensamiento o verdad. Se excluye a los niños, se excluye a la mujer, se excluye el más pobre se excluye al limitado y necesitado, ser

excluye al anciano. *La eclesía la diseñó Jesús para remediar todo eso: esa es la salvación de toda la humanidad.* .

¿Cómo pasamos de las eclesías de la fe apostólica, a la religión de la cristiandad?

La aparición del cristianismo, en el siglo primero, coincide con el paso de las culturas humanas, de muchos dioses, a un solo Dios, del politeísmo al monoteísmo.

Pero puede pensarse que un cierto politeísmo camuflado supervive en la multitud de salvadores alternativos y de intermediarios y mediadores.

Entonces la cristiandad tuvo que enfrentarse a alternativas colosales:

Del politeísmo al monoteísmo,

de Yahwéh al Padre de Jesús,

de un Dios a muchos intermediarios y,

de un nuevo modo de relación con Dios en la familia de Dios y filantropía, o eclesía, a las religiones complejas del imperio romano.

Se podría añadir el caso del budismo que es como un ateísmo que opta por la filantropía.

Estos tremendos retos los asumió en los concilios ecuménicos y provinciales, en las universidades y escuelas teológicas. La respuesta convincente autorizada para nosotros la tenemos en el Concilio Vaticano II. Y el Concilio no tiene alternativa, según Benedicto XVI y Francisco.

***El sacerdocio como piedra angular para la religión de la cristiandad.**

Avanzamos algunos apuntes sobre la religión que se vivía en el imperio romano, pues esta organización religiosa movió a la cristiandad al montaje grandioso de la religión del mandamiento y de la ley que llamamos la cristiandad.

El emperador romano también entró en estos dilemas, como se comprueba en los perseguidores de los cristianos. como en los pensadores como Marco Aurelio. o los grandes políticos como Constantino.

Los cristianos como súbditos del imperio romano, sabían que el sumo pontífice o soberano pontífice, era el emperador romano. El Emperador romano Teodosio, hacia el año 390, le cedió el título de sumo pontífice al obispo de Roma, el Papa,. y hasta el día de hoy el Papa es el soberano

pontífice, y hasta Pablo VI se coronó con la tiara lujosísima, símbolo de sus poderes.

En una imagen se puede ver a Marco Aurelio, con la cabeza cubierta, lleva a cabo un sacrificio junto a un "flamen" reconocible por su gorro "apex". La víctima es un toro que será golpeado por un "papa" que lleva un hacha en su mano. Un personaje toca el "aulós" para rechazar el ruido desfavorable. Al fondo, el Templo de Júpiter Óptimo Máximo.

Los sacerdocios romanos eran numerosos y variados, y no estaban relacionados entre sí por relaciones de dependencia, para formar un conjunto. Había sacerdocios individuales, responsables de servir el culto de una deidad determinada, llevando generalmente el título de "flamines". El término "sacerdos o sacerdotes" se usaba para designar oficialmente a los sacerdotes ligados a diversos cultos, si no de origen romano, al menos adoptados por Roma: por lo tanto nos encontramos con sacerdotes Albani, Cabenses, Caeninenses, Lanuvini, Laurentes, Lavinates, Laurentini, Suciniani o Tasculani. Con las mujeres, se utilizaba para designar determinadas sacerdotisas del culto pertenecientes al "ritus graecus" como los sacerdocios *publicae Cereris populi romani Quiritium*, *Bonae Deae* o *Magna Mater deorum Idaea*.

Existen otros sacerdocios de importancia secundaria, como los bidentales, los *virginum Vestalium* o los "sacrae Urbis".

Había también sodalidades o hermandades dedicadas a un culto en particular, que habían conservado más fielmente el tipo primitivo de asociaciones de *gens* o *grandes familias*. Las sodalidades oficiales fueron las de los Luperci, Hermanos Arvales, Saliarés y Titii, y más tarde, bajo el Imperio, se creó una nueva sodalidad, cuyos miembros llevaban el título de *sodales Augustales*, para perpetuar el culto de la gens Julia.

Los Colegios (Collegia), establecidos por el Estado para garantizar la tradición religiosa y guiar a la autoridad pública en el desempeño de sus deberes con las divinidades. Eran sobre todo, cenáculos de teólogos más que verdaderas hermandades religiosas. Los colegios sacerdotales del Estado romano fueron los de los Pontífices, los Augures, los Feciales, los Decenviros, más tarde los Quindecenviros, y los Epulones.

A través de las sodalidades o colegios se aseguraba la transmisión de los cultos específicos.⁴

Así pues, los sacerdotes fueron originalmente nombrados por el rey, y en la República Romana denominados sacerdotes romanos (*sacerdotes publici populi romani*). Eran nombrados como sacerdotes individuales ya sea por el Pontifex Maximus, o por el colegio de *Duumviri*; (después *Decemviri* y quindecimviri sacris faciendis).

Durante el Imperio, cualesquiera que fuesen las reglas teóricas y oficiales, de hecho, las nominaciones dependían de la voluntad imperial.

Un Augur era un sacerdote de la Antigua Roma que practicaba oficialmente la adivinación por medio del vuelo, canto o alimentación de determinadas aves. Aunque desde nuestra perspectiva esto pueda sorprendernos, estos métodos de adivinación eran muy usuales hace 2000 años. Su origen es etrusco, aunque su institución se atribuyó al rey Numa.

Los augures eran inamovibles, y tenían gran influencia en casi todas las decisiones importantes, ya fueran políticas como militares o económicas. Su corporación constituía uno de los cuatro prestigiosos colegios sacerdotales de la Antigua Roma. De este oficio deriva la palabra castellana augurio y la forma de despedir en euskera agur.

Las divinidades ancestrales de la civilización romana siempre permanecieron en un lugar destacado gracias a los **Flamines**. Estos sacerdotes contaban con una serie de **privilegios**. Por tanto, tenían un **lugar preeminente en la sociedad** (1), hecho que, en ocasiones, provocaba que fuese un cargo muy disputado.

Sin embargo, no todo era un nido de rosas, como en principio podría parecer. También encontramos, *de facto*, una gran lista de **restricciones** que afectaban incluso a su vida diaria. Aguantar en un cargo que, de entrada, debía resultar un honor para el elegido podía ser, a fin de cuentas, un verdadero martirio. Sin duda, más de uno nos cuestionaríamos, tras leer estas líneas, si merecería la pena vivir como ellos, a cambio de un poco de poder.

***Cómo empezó el proceso de formación de la religión de la cristiandad.**

La cristiandad tuvo que tomar grandes decisiones en este tiempo de transformaciones universales en el contexto del Imperio romano. Y una de las máximas decisiones fue la de optar por el sacerdote, como clave para la organización del cristianismo. Esta es una opción por la religión, el proceso de búsqueda u del agrado de Dios.

El Antiguo Testamento dio la clave principal. Dios justo exige una compensación, Cristo murió por nosotros como una víctima expiatoria. Este sacrificio se debe celebrar por los fieles, Es indispensable el sacerdote para organizar la celebración en cada comunidad el sacrificio redentor. Poco a poco las mentes iluminadas fueron diseñando toda la vida del cristiano de manera minuciosa como rituales, y dijeron entusiasmados: la fuente y el culmen de la vida cristiana es la o la liturgia, o la eucaristía o

la santa Misa. Pusieron la Navidad el 25 de diciembre, la fiesta del sol en el equinoccio de invierno. El autor que escribe a finales del siglo primero, se imagina el nacimiento de Jesús en primavera, porque nos muestra los pastores pasando la noche pastoreando, cosa inverosímil en el frío del invierno.

Si se presentan los relatos de la infancia como lo que son, elaboraciones a partir de la fe cristiana al finalizar el siglo primero, no hay problema: La fe apostólica queda inmovible. Dios está presente en la iglesia: Con la fe en Dios presente en nuestras iglesias, narremos el nacimiento de Jesús. Son fruto maduro de la fe cristiana con la mentalidad del tiempo. Pero no se propusieron como base histórica de la fe cristiana. La fe apostólica desconoce esos relatos.

El problema es nuestro, hoy. La Iglesia de la cristiandad nos presenta estos relatos como la base de la fe, durante el adviento, la Navidad y la epifanía,. Ya insistimos en que la presencia de la gracia hoy es la Iglesia de amor mutuo, como lo fue para la fe apostólica. Lo esencial se olvidó, con el encanto de los villancicos.

El máximo argumento para el amor mutuo es Jesús crucificado; pero éste se convirtió en la condigna satisfacción por el pecado, a la cólera divina. Una vez más recordemos que Dios se revela por la historia, incluso en los sufrimientos de la cruz de Jesús.

*Pero en los relatos de la infancia, el argumento para la fe es lo extrahistórico, la virginidad de María, la castidad de José, los ángeles. Con esta actitud ante lo maravilloso de la encarnación de Dios hemos aprendido a vivir el adviento la navidad y la epifanía en la cristiandad. La encarnación de una de las personas divinas que se pasea por el mundo revestido de naturaleza humana, **es el Niño Dios.***

La reacción de todos fue la admiración: *18 Y todos los que lo oyeron se asombraban de lo que contaban los pastores. 19 Pero María conservaba y meditaba todo en su corazón. 20 Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto; tal como se lo habían anunciado.*

Lo que provoca la fe de los judíos como Pablo o Pedro fue ver a Jesús que nos ama como hombres o mujeres; y lo matan y lo cuelgan de un palo, y lo descuelgan y lo entierran. Pero Dios nos lo hace sentir Vivo y bello en la iglesia. Esto llena de júbilo como acto supremo de amor a los hombres y hace cambiar de conducta de unos con otros en la iglesia.

En cambio, un grupo de cristianos empezaron a utilizar una especie de imagen de María, la madre del Mesías, como una virgen madre, creado desde la versión del libro de Isaías por los LXX.

Isaías le dijo al rey de Judá Acaz que Dios le daba un signo de su favor: la muchacha esposa tendrá un hijo varón como sucesor y signo de la fidelidad de Dios Es el Emanuel. Ese signo es el hijo de esa joven esposa del rey, Y el rey creyó, y no se puso a pelear con el rey de Asiria. Pero el niño era hijo de Acaz, no de una vergen.

Los LXX tradujeron la palabra muchacha (ha halma) en hebreo por *partenos*, (Virgen, en griego) y se formó la profecía de la virgen madre que cita el evangelio en la parte añadida hacia el años 90.

De modo que a María se le dio el título de madre y virgen solo a partir del año 90, y el título de Madre de Dios después del año 400. De modo que los cristianos de las iglesias apostólicas no llamaban a María ni como virgen ni como madre de Dios.

Estos son solo unos apuntes para comprender el paso de la fe de los apóstoles a la fe de la cristiandad.

4. MISA DE NAVIDAD. Misa del día.

2 En esta etapa final nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien nombró heredero de todo, y por quien creó el universo.

5 ¿Acaso dijo Dios alguna vez a un ángel: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy? Y en otro lugar: Yo seré para él un padre, él será para mí un hijo. 6 Asimismo, cuando introduce en el mundo al primogénito, dice: ¡Que todos los ángeles de Dios lo adoren!.

Por pura gratuidad del Padre, le dice a Jesús que decide hacerlo su Hijo. Y esto no se lo dice a un ángel del cielo ni a nadie venido del cielo.

4.1. Textos

HEBREOS 1.1-14

1 En el pasado muchas veces y de muchas formas habló Dios a nuestros padres por medio de los profetas.

2 En esta etapa final nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien nombró heredero de todo, y por quien creó el universo.

3 Él es reflejo (apaugasna) de su gloria, la imagen (káracter) misma de lo que Dios es (hypostáseos), y mantiene el universo con su Palabra poderosa.

Él es el que purificó al mundo de sus pecados, y tomó asiento en el cielo a la derecha del trono de Dios.

4 Así llegó a ser tan superior a los ángeles, cuanto incomparablemente mayor es el Nombre que ha heredado.

5 ¿Acaso dijo Dios alguna vez a un ángel: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy? Y en otro lugar: Yo seré para él un padre, él será para mí un hijo.

6 Asimismo, cuando introduce en el mundo al primogénito, dice: Que todos los ángeles de Dios lo adoren.

7 Hablando de los ángeles dice: Hace de los vientos sus ángeles, de las llamas de fuego sus ministros.

8 Al Hijo, en cambio, le dice: Tu trono, oh Dios, permanece para siempre, cetro de rectitud es tu cetro real. 9 Amaste la justicia, odiaste la iniquidad; por eso te ha ungido Dios, tu Dios, con perfume de fiesta, prefiriéndote a tus compañeros.

10 Y también dice: Tú al principio, Señor, cimentaste la tierra, y los cielos son obras de tus manos; 11 ellos perecerán, tú permaneces; todos se gastarán como la ropa, 12 los enrollarás como un manto, se mudarán como ropa.

Tú, en cambio, eres el mismo, y tus años no acaban.

13 ¿A cuál de los ángeles dijo jamás: Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies?

14 ¿Acaso no son todos ellos espíritus al servicio de Dios, enviados en ayuda de los que han de heredar la salvación?

JUAN 1,1-18 PRÓLOGO

1 Al principio existía la Palabra y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. 2 Ella existía al principio junto a Dios.

3 Todo existió por medio de ella, y sin ella nada existió de cuanto existe. 4 En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres; 5 la luz brilló en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron.

6 —Apareció un hombre enviado por Dios, llamado Juan, 7 que vino como testigo, para dar testimonio de la luz, de modo que todos creyeran por medio de él.

8 Él no era la luz, sino un testigo de la luz. 9 La luz verdadera que ilumina a todo hombre estaba viniendo al mundo.

10 En el mundo estaba, el mundo existió por ella, y el mundo no la reconoció. 11 Vino a los suyos, y los suyos no la recibieron.

12 Pero a los que la recibieron, a los que creen en ella, los hizo capaces de ser hijos de Dios: 13 ellos no han nacido de la sangre ni del deseo de la carne, ni del deseo del hombre, sino que fueron engendrados por Dios.

14 La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Y nosotros hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y verdad.

4.2 La fe de los apóstoles

Hebreos

1 En el pasado muchas veces y de muchas formas habló Dios a nuestros padres por medio de los profetas.

Dios habló, dijo, y existió todo cuanto existe. Toda la creación es palabra suya, pero en especial habló a los judíos en los profetas.

Habla a judíos convertidos a Cristo. Jesús es la última Palabra de Dios Yahweh. Como judíos, hablamos de "nuestros padres". La fe cristiana nace como diálogo cordial y convincente con los judíos. Las iglesias apostólicas se constituyeron con participantes judíos. En cambio, ningún judío, ni Martín Buber, acepta la fe de la cristiandad. Al contrario, se han sentido perseguidos y maltratados.

1 En el pasado muchas veces y de muchas formas habló Dios a nuestros padres por medio de los profetas.

2 En esta etapa final nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien nombró heredero de todo, y por quien creó el universo.

Entramos en una nueva etapa, que es distinta de la pasada, y es la final, insuperable. Y es definida por la presencia de Jesús Mesías como Hijo de Dios. Israel es la heredad de Dios. Ahora, Jesús, es el heredero de todo. Él lo hereda todo. No existe un funcionario que tenga un título superior. Ni un sacerdote ni un rey. La razón de ser de todo cuanto existe es este hombre judío, el Mesías descendiente de David.

Ojalá leamos Colosenses 1 y comparemos. Se ve que se escribieron en el mismo tiempo, con una formulación muy parecida, año 80

3 Él es reflejo de su gloria, la imagen misma de lo que Dios es, y mantiene el universo con su Palabra poderosa.

El Hijo es destello (*apáugasma*) de su gloria, impronta, (*Káriter tes hypostaseos*) de su realidad sustancial, que lo transporta todo en la palabra de su poder.

Él es el que purificó al mundo de sus pecados, y tomó asiento en el cielo a la derecha del trono de Dios.

4 Así llegó a ser tan superior a los ángeles, cuanto incomparablemente mayor es el Nombre que ha heredado.

El nombre es de Hijo. No puede existir una dignidad superior a él.

5 ¿Acaso dijo Dios alguna vez a un ángel: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy? Y en otro lugar: Yo seré para él un padre, él será para mí un hijo.

6 Asimismo, cuando introduce en el mundo al primogénito, dice: Que todos los ángeles de Dios lo adoren.

7 Hablando de los ángeles dice: Hace de los vientos sus ángeles, de las llamas de fuego sus ministros.

8 Al Hijo, en cambio, le dice: Tu trono, oh Dios, permanece para siempre, cetro de rectitud es tu cetro real. 9 Amaste la justicia, odiaste la iniquidad; por eso te ha ungido Dios, tu Dios, con perfume de fiesta, prefiriéndote a tus compañeros.

10 Y también dice: Tú al principio, Señor, cimentaste la tierra, y los cielos son obras de tus manos; 11 ellos perecerán, tú permaneces; todos se gastarán como la ropa, 12 los enrollarás como un manto, se mudarán como ropa.

Tú, en cambio, eres el mismo, y tus años no acaban.

La carta a los hebreos es una exposición deslumbrante, como en Pablo o en Juan o en Marcos, de la fe apostólica en toda su belleza. Hay que leerla toda, y es absolutamente clara. La fe se concreta en estas palabras 10,24-25. Vemos los unos por los otros, para estimularnos en el amor mutuo, Ni abandonemos nuestras reuniones de comunidad, nuestras "supersinagoga" o iglesia.

Aquí se resume todo: *2 En esta etapa final nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien nombró heredero de todo, y por quien creó el universo.*

Al compartir la compasión de Jesús en la vida de iglesia practicamos como discípulos el sacrificio y el sacerdocio de Cristo. Todos compartimos la entrada en el santuario no hecho por manos humanas para la nueva alianza.

13 ¿A cuál de los ángeles dijo jamás: Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies?

Aquí está la fe apostólica, sin atenuantes: Se trata de un hombre, como dice Marcos, año 60. Este hombre (ántropos), es Hijo de Dios Yahweh, o como dice Pablo: este hijo de una mujer, de los genes de David y de Judá y mortal, o como dice Juan: La palabra de Dios que se hace carne, un humano.

14 ¿Acaso no son todos ellos espíritus al servicio de Dios, enviados en ayuda de los que han de heredar la salvación?

Nosotros heredamos el ser hijos de Dios. Más no se puede desear.

JUAN 1,1-18 PRÓLOGO1

Ya nos familiarizamos con tres textos muy semejantes; El primer capítulo de la carta a los hebreos, el prólogo de san Juan y la el comienzo de la Primera carta de Juan. El contenido de estos tres textos lo sintetiza Marcos en una frase: *"Este hombre es de verdad hijo de Dios"*.

Esos tres textos son contemporáneos y corresponden a la segunda gran etapa de la fe apostólica, donde con toda claridad se habla de Jesús como ser humano, hombre. Por el año 80. Y todavía se pueden asociar con Colosenses y Efesios.

Lo primero que debemos anotar es la ausencia de los paradigmas de la cristiandad, Ni Santísima Trinidad, ni paraíso terrenal del pecado, el Dios airado y la condigna satisfacción por el pecado, ni portal de Belén, ni Gólgota, ni Santa misa.

1 Dios tuvo la iniciativa de salir de sí, por su palabra. Comparemos el desarrollo de esta idea en Hebreos.-Prólogo del evangelio de Juan y 1Jn.

Esa palabra final es de amor para hacerles el bien a los hombres.

Los cuatro insisten en que esa palabra crea un gran conflicto: Se crea una batalla entre la luz y la tiniebla, La carta a los hebreos insiste en la urgente necesidad de seguir la palabra de amor. Si la desobediencia a los mandamientos de la ley fue castigada con tanta severidad, con cuánto mayor fuerza se castigará la desobediencia a la Palabra final.

Los cuatro grandes textos mencionados sacan la misma conclusión: Ámense mutuamente y construyan las iglesias en todas partes con toda la energía imaginable. El Padre Dios me amó a mí, humano, así yo, humano, los he amado a ustedes; y así deben amarse ustedes unos a otros, como yo los he amado. (Ver Jn 15).

La luz del mundo era la Torá, la religión del mandamiento y del interés personal, de la vida mortal. Para Jesús, la última palabra es la luz; no la religión del mandamiento sino las nuevas relaciones interpersonales de las personas en la iglesia. Se pasa de una religión con características universales y razonables, a unas relaciones en la historia humana. Al final. Dios se revela en la historia real, y no en palabras, razones y signos sagrados. Dios se revela en la iglesia humana.

Pero los humanos prefieren la religión razonable y el mandamiento y rechazan la luz. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres; y la luz brilló en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron.

9 La luz verdadera que ilumina a todo hombre es Jesús como ser humano en relaciones humanas con otros, no los rituales que suelen hacer los sacerdotes. *Estaba viniendo al mundo. 10 En el mundo estaba, el mundo existió por ella, y el mundo no la reconoció. 11 Vino a los suyos, y los suyos no la recibieron, prefieren las religiones de los humanos inteligentes y sabios.*

12 Pero a los que la recibieron, a los que creen en ella, los hizo capaces de ser hijos de Dios: 13 ellos no han nacido de la sangre ni del deseo de la carne, ni del deseo del hombre, sino que fueron engendrados por Dios. 14 La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Y nosotros hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y verdad.

4.3. La iglesia es la revelación de Dios, Jesús el Cristo, según la fe de los apóstoles

Esta es la verdadera maternidad divina y la virginidad de un amor mutuo de servicio, de muerte a sí mismo y de vida para los otros participantes de la iglesia. Dios crea ahora en nosotros la iglesia madre y virgen, que le está creando hijos al Padre.

Hemos asimilado la fe de los apóstoles en textos de absoluta autenticidad apostólica de los discípulos de Jesús

*Hechos de los apóstoles 16 con Pablo en Antioquía de Pisidia, *Tito 2 *Tito 3 Como Pablo sintetizaba la fe apostólica, obligatoria para todos; Ni él la puede modificar; *Hebreos 1; *Jn Prólogo; *1Jn.

Los otros textos son de los relatos de la infancia que se escribieron cuando ya la fe apostólica se había definido totalmente y se había predicado en todo el imperio Romano.

Comparemos esta obediencia de la fe apostólica, con la religión del mandamiento y de la ley, que se refleja en nuestro catecismo elemental.

El cambio que implica la reforma de la Iglesia es de magnitud inmensa.

La cristiandad tiene una forma de leer el Nuevo Testamento que no es según la fe de los apóstoles, y plantear este problema es de inmensa responsabilidad. Pero los frutos que producirá el cambio son de tanto beneficio para toda la humanidad, que bien vale la pena asumir los costos de esta batalla, que es continuar con la muerte de Jesús.

En la sección Inicio, de nuestra página web tenemos una visión panorámica, que ojalá repasemos muy bien, como también en Facultad de teología las cinco fidelidades básicas.

Tenemos como base el estudio que estamos haciendo en el Nuevo Testamento, de la fe apostólica de manera específica. Y nos apoya el Concilio Vaticano II que fue un volver a las fuentes. Y nos apoya el Papa Benedicto que al renunciar pidió la reforma de la Iglesia como paso de la religión del mandamiento y de la ley, y del interés personal, para recuperar la fe apostólica de la gratuidad del Padre. Y nos apoya el Papa Francisco que no quiere seguir con la fe de que Cristo instituyó el octavo sacramento de la aduana del Espíritu Santo.

Hemos aprendido desde pequeños a leer el Nuevo Testamento con la cristiandad y tres personas distintas en Dios con un Dios justo que nos envía su hijo para que pague por nosotros. Hagamos el esfuerzo de aprender a leer el Nuevo Testamento, pero con la fe de los apóstoles.

Isabel Allende, con ese nombre tan simbólico para los viejos latinoamericanos, con toda su producción literaria, sueña en un mundo sin tantas exclusiones, contra los niños, los viejos, necesitados y, sobre todo, contra la mujer. Dice: Ojala haya paridad en todos los parlamentos democráticos entre hombre y mujeres, para liderar una humanidad más amable y compasiva.

4.4. LECTURA DEL NUEVO TESTAMENTO a la manera de la cristiandad

1. La cristiandad nos enseña a leer el Nuevo Testamento. Hacemos la oración inicial: "*En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu santo.*" Pedimos a la tercera persona de la Trinidad santísima que nos

ilumine Grabamos como verdad absoluta tres personas Divinas que son distintas,

Si seguimos el método más aconsejado de lectura de la Biblia, o "*lectio divina*," desde el monje Guido: Leemos, luego reflexionamos con la teología trinitaria, y el objeto final es la contemplación de Dios y de Cristo: "*Lectio, meditatio, oratio, contemplatio*." La iglesia ni se menciona.

2. El paraíso terrenal

Nos sentimos divinamente retratados en el parque temático del paraíso terrenal. Ante los dioses y ante Dios nos sentimos pecadores. Es nuestra inicial experiencia humana, Adán y Eva se esconden, huyen de Dios porque lo han ofendido al desobedecer, y se consideran merecedores del castigo justo por la cólera divina.

Dios, en su justa cólera, castiga. Comprueba que el hombre es castigado y que necesita una víctima como condigna satisfacción por el pecado. El Dios Padre decide que debe encarnarse la segunda persona de la santísima Trinidad.

3. Dios, Segunda Persona divina, Hijo, se hizo hombre. El Niño Dios

El hombre o la mujer como humanos no pueden pagar a Dios por el pecado. Son rechazados por Dios. Son incapaces e inútiles para la salvación. Y, además, el pecado se trasmite por la generación humana. Dios como justo, cobra y castiga, pero es misericordioso, y él mismo procura el remedio, la redención y la salvación.

El hombre fue desobediente y debe ser castigado, pero Dios envía a su hijo al mundo para salvar al mundo. Jesús se hace hombre, se reviste de la naturaleza humana y nace a la manera de los humanos. Pero sin la contaminación de la culpa original. Y por eso, la madre debe ser virgen.

4. El Portal de Belén,

Jesús se hace hombre para expiar por nuestros pecados. Dios, principio y fin de todo, no puede no castigar. La religión del mandamiento y de la ley necesita un Dios que castigue todo pecado, por medio del sufrimiento. En la teología de Israel no se admite el dualismo y Dios es el agente de la luz y también de las tinieblas, de las felicidades y de los sufrimientos. Si aceptamos de Dios los bienes, ¿No vamos a aceptar los males.? ***Si Dios se complace en el sufrimiento, Jesús sufre desde que nace y nos enseña a aceptar los sufrimientos. Lo único que puede hacer el hombre es orar y sufrir para los pecados y por los pecadores. Recordemos el yo pecador.***

5. Gólgota,

La encarnación de un Dios, la segunda persona de la Santísima Trinidad, es necesaria para poder expiar o pagar la condigna satisfacción por el pecado, de malicia cuasiinfinita. La culpa y la deuda es impagable. Solo un Dios tiene méritos infinitos para poder pagar.

6. Santísima Trinidad y

Siempre que se menciona el Hijo, o Jesús el Mesías, se interpreta de la segunda persona de la santísima Trinidad. De igual manera cuando se menciona el Espíritu se trata de la tercera persona de la Trinidad Santísima.

Aunque la cristiandad resultó haciéndose un autorreproche, porque se llegó a decir que El Espíritu Santo era el gran olvidado.

7. Santa Misa.

Quizás la creación más sublime de la cristiandad es la obra maestra de la Santa Misa o el santo sacrificio de la Misa en el altar. El santo sacrificio de Cristo reconcilia con Dios a quienes no tienen capacidad de pagar por la culpa a la justa cólera de Dios. Al hombre solo le sirven dos alternativas: orar a todos los posibles intercesores y asistir al santo sacrificio.

La otra creación clave de la cristiandad fue el sacerdocio, como legítimos celebrantes del sacrificio del altar. El sacerdocio, para celebrar el santo sacrificio de la misa, es una creación de la cristiandad.

Repitamos que la obediencia de la fe apostólica es gracia y regalo por iniciativa del amor de Dios, y por su sueño de tener una alteridad para su amor. Ante ese regalo del amor no hay lugar para el sacrificio de sufrimiento o de cruz. Como el nuevo protagonista es el Padre gratuito y deseoso, que reemplaza al Dios castigador y justo, el sacrificio y el sacerdote quedan fuera de lugar. Si somos una unidad biológica con Jesús, como un solo cuerpo o como una sola vida, no tiene sentido ni el sacerdote mediador entre Dios y los hombres, ni el sacrificio para la condigna satisfacción por el pecado.

8 El año litúrgico

Nos queda claro que la fe apostólica no conoce los relatos de la infancia y de la resurrección. La fe se formuló en el Nuevo Testamento y se difundió por todas partes, sin mencionar el contenido de las narraciones de la infancia o de la encarnación, ni de las apariciones del Resucitado. A partir de la fe ya establecida y madura, se elaboraron dichas narraciones que llamamos de la época subapostólica de los años noventa a ciento.

Queda uno desconcertado cuando se da cuenta de que la fe de la cristiandad se fundamenta precisamente en esos relatos no producidos

por la fe de los apóstoles, antes del año 80. Y no se centra en la fe de los apóstoles.

De modo que en el año litúrgico se toman como base los relatos de la infancia y las apariciones del resucitado, y la perfecta definición de la santísima Trinidad, y de la víctima y el sacrificio y el sacerdote por los pecados. Adviento, Navidad, y Epifanía.

Luego, preparación del calvario y de la muerte de Cristo y su resurrección por su propia virtud y poder. Y luego de la resurrección vienen las apariciones, ascensión y venida del Espíritu Santo. Repasemos el credo. Brilla por su ausencia en las formulaciones y proclamaciones de la fe, lo esencial de la fe de los apóstoles.

9. El santo rosario.

Es admirable la piedad con que los fieles rezan sin cesar el santo rosario. La fe popular está ligada al rezo del santo rosario; y se motiva a rezarlo porque es el repaso de la Biblia. Mi abuelo rezaba tres rosarios cada día. El protestante anda con la Biblia, pero el católico con el rosario.

Y notemos que los misterios Gozosos son la asimilación de los relatos de la infancia; los Dolorosos son los de la víctima y luego vienen los misterios Gloriosos que son los relatos de las apariciones del Resucitado.

Recordemos cómo empezamos el estudio de los textos de la fe de los apóstoles.

La Navidad que hemos celebrado durante toda nuestra vida se vive en el parque temático de la cristiandad, y nos queda muy fácil comprenderla y describirla. El parque temático de la cristiandad nos trasmite paradigmas inflexibles, a partir del Niño Dios, de la Trinidad Santísima y de la Madre de Dios.

1.El Paraíso terrenal, El punto de partida es el pecado de Adán y Eva, escondidos, le hicieron caso a la serpiente y desobedecieron. Dios está airado, y en su justa cólera, está obligado a castigar para ser justo. Solo un Dios puede aportar la condigna satisfacción. No hay otro remedio que la encarnación de Dios. Y para ello la Santísima Trinidad.

2.El Portal de Belén. "Al Rey que viene, al Señor que se acerca, venid adorémoslo. El Niño Dios, la Madre de Dios. Viene el Niño Dios, sin el acervo genético contaminado por el pecado original. (Nadie conocía el aporte del óvulo de la mujer)

3. Gólgota. Jesús, como Verbo de Dios, segunda persona de la Trinidad Santísima, es la víctima divina, condigna satisfacción por nuestros pecados y del mundo entero.

4. Santísima Trinidad. No se puede entender la redención humana sino con el misterio básico de Dios Uno y Trino. Dios que es principio y fin de todo. Dios creó al hombre para conocer, amar y servir a Dios, y después verle y gozarle en el cielo.

5.Santa Misa. Ante todos los prodigios obrados por Dios para la redención humana, nuestra participación consiste en recordar, celebrar y contemplar el pasado. Asistir a la celebración de los sagrados misterios hecha por los sacerdotes. Oír misa todos los domingos y fiestas de guardar.

Muestra respuesta

Ante la venida de Dios a salvarnos, nosotros respondemos con la religión del mandamiento y de la ley, y del interés personal: adoración, alabanza, acción de gracias, lamentaciones, peticiones, intercesiones y expiaciones.

La respuesta es la liturgia de Navidad, los villancicos, el pesebre, todas las actividades culturales que expresen la alegría por la venida a la tierra de Dios. *"Al Rey que viene, al Señor que se acerca, venid adorémoslo,* Repartir regalos y hacer muchas reuniones para expresar la alegría.

El centro de todo debe ser El Niño Dios. y la Madre de Dios, virgen inmaculada y reina del cielo.

***Terminemos con un diálogo entre un hijo de la cristiandad y un enamorado de la fe de los apóstoles.**

El cristiano: Lo primero que tienes que creer es que Dios hizo un milagro inmenso de crear un hombre de una virgen. Lo que Dios ha tardado más de diez mil millones de años en realizar, lo puede hacer en un momento. Y que ese niño es la segunda persona de la santísima Trinidad, el Niño Dios.

El discípulo del apóstol: Me queda muy fácil creer eso, porque, como dice el ángel: *"Para Dios nada hay imposible."* El ángel lo da por sabido. Todos los humanos pueden creer en un Dios todopoderoso que se propone mostrar su poder.

El cristiano: Entonces debes leer todo el Nuevo Testamento con tres personas divinas, y con el sacrificio del Gólgota del *cual pendió la salvación del mundo. Oh feliz culpa que nos mereció tan gran Redentor,*

El discípulo del apóstol: Lo que yo deseo es que la historia humana sea distinta de lo que es. Que sea alegría de todos los hombres, porque me nace creer en un Dios que hace felices a los hombres. Me gusta la filantropía de Dios. Y no solo después de la muerte.

El cristiano: Cree eso, porque la fe es creer lo que no vemos. Pídale a Dios y la Virgen que te aumente la fe.

El discípulo del apóstol. Yo me siento feliz de creer en un Dios que no está arrepentido de haber creado al hombre con el ADN y los genes del varón y el óvulo de la mujer, con todo lo que nos enseña la biología y la genética.

Y me siento feliz de creer en un Dios que hace milagros como el de todo este espectáculo del universo, y que sea capaz de hacer lo que no ha logrado el Dios conocido de la fe y la razón: cambiar la historia y revelarse en ella.

El cristiano: ¿Qué más quiere? Jesucristo baja del cielo a la tierra, de una virgen, hace muchos milagros para el bienestar del hombre, resucita por su propia virtud y poder, se aparece y dice maravillas, sube a los cielos a la vista de los discípulos, se sienta a la derecha de Dios, envía el Espíritu Santo sobre la Iglesia y comunica todos los poderes a la Iglesia, y nos deja a los sacerdotes y los milagros eucarísticos de cada día.

El discípulo del apóstol. Sueño con predicar como Pablo. Al pobre Pablo nadie le había contado todos esos milagros que usted dice. No le habían enseñado el catecismo, porque no hablaba de eso. Pero estaba extasiado, asombrado, delirante de alegría porque estaba compartiendo con unos judíos y judías, unos paganos y paganas, unos adoradores de otros dioses, pero lo comparten todo, disfrutan cada día, viven pendientes del bien de los otros, como amigos y hermanos, se quieren y abrazan y se dan el beso santo. Forman una eclesía de personas felices. Es el programa perfecto para toda la humanidad.

Sueños con anunciar a un Dios que lo transforme a usted y lo convierta en una eclesía virgen y madre, que engendre nuevos hijos y una humanidad dichosa de Hijos e hijas de Dios. Los milagros que desconcertaban a Pablo eran de convivencia amorosa inaudita. Este es un milagro infinitamente más grande que el de hacer un hombre de una mujer virgen. Es crear eclesías de amor mutuo en todas las religiones, culturas y espiritualidades de la tierra.